

“MITOS COLOMBIANOS”

Javier Ocampo López. Publicado por: El Ancora Editores

Es un tanto útil, desde el punto de vista de la antropología, hacer un comentario sobre el libro “Mitos colombianos” escrito por el historiador, escritor y profesor de la Universidad Pedagógica; Javier Ocampo López (1988), debido a dos factores; primero, el temario del libro presenta un panorama general de la mitología colombiana, tema de interés especial para la antropología. Segundo, el autor no consultó más a fondo la extensa bibliografía que existe sobre el tema; particularmente la información que proviene de la Antropología. Resumiendo al autor le faltó ser más exhaustivo y erudito, pues el tema lo exige y lo amerita. Sin embargo es de aclarar que el libro ofrece interés para el público general y para lectores especializados.

La obra pone de manifiesto la urgente tarea, por parte de la Antropología, de ofrecer al público general y especializado, un panorama global de la mitología colombiana, porque lo que hasta el presente han realizado los antropólogos son trabajos de investigación etnográfica muy detallados de tal o cual grupo, pero no ha habido una intención por parte de esta ciencia de llegar a un plano más general y/o etnológico. A este respecto, debido a la convivencia participante, su método principal de investigación, se puede decir que la antropología, en nuestro medio, ha adolecido tradicionalmente de un acusado particularismo. Por esta razón el trabajo de Javier Ocampo no deja de ser un ensayo, que bien vale la pena ser analizado, especialmente en lo concerniente al plano de generalización que sobre el tema propone el autor.

El autor argumenta que un estudio profundo sobre los mitos folclóricos de Colombia y en general de América Latina debe partir del análisis de las supervivencias etnoculturales indígenas, europeas y africanas. Aquellas que han sobrevivido en los actuales pueblos indígenas “testimoniales”; en los pueblos mestizos, con mezcla de los diversos elementos etnoculturales y en algunos pueblos europeos y africanos que han conservado elemen-

tos culturales de los lugares de origen” (p.p.: 14). Para lograr este objetivo el autor trató el tema dividido en cuatro partes, a lo largo del libro, como a continuación se va a exponer.

Después de una corta introducción; la primera parte del libro, describe algunos de los mitos indígenas más conocidos, utilizando para ello fuentes históricas y antropológicas. A lo largo de la descripción de la mitología de varios grupos, v.gr. guahibos, tunebos, kogis, witotos, entre otros; describe también la relación conceptual que existe en las mitologías indígenas con diferentes cuerpos astronómicos —sol, luna, estrellas—. También describe la cosmogonía y mitos de creación relacionados con la culebra y el jaguar, entre otros temas.

En la segunda parte del libro el autor describe con algún detalle la mitología chibcha, empezando por los mitos de los dioses creadores; Bachué la madre de los chibchas, Chía, la diosa luna, Bochica, el dios civilizador, Chibchacún, el Atlas de los muiscas, el mito de El Dorado, entre otros.

En la tercera parte del libro el autor describe los mitos hispánicos y negros. A este respecto nos dice que un estudio sobre los mitos en España debe tener en cuenta la influencia de diversos pueblos en la conformación del español y su cultura, desde los tiempos prehistóricos hasta la época contemporánea. Y agrega: “España presenta un conjunto de sociedades con diversas ideas, mitos, creencias, tradiciones, vigencias, técnicas y formas que se han mezclado a lo largo del tiempo, o que han pervivido a pesar de las diversas influencias (pp.: 135). De esta manera el autor describe brevemente las influencias míticas de los celtas, íberos, celtíberos, fenicios, griegos en la mitología española.

De otra parte, el autor trae a recuento un hecho importante, consistente en citar mitos y leyendas del mundo antiguo y medieval sobre tierras y pueblos ignotos, vigentes en el pueblo espa-

ñol al momento del descubrimiento y conquista de América y nos dice:

"Los descubridores, conquistadores y colonizadores de América traían en su mentalidad colectiva, en sus ideas, tradiciones y actitudes un mundo mítico de leyendas y fantasías que motivó e impulsó los descubrimientos geográficos. En sus ideas míticas aparecen personajes, animales y lugares que fueron buscados por los europeos en sus exploraciones: gigantes, pigmeos y monstruos marinos terrestres, fuentes de la eterna juventud, el árbol de la vida, las mujeres Amazonas, las siete ciudades de Cibola, el lago del sol, la sierra de La Plata, la ciudad de los césares, la tribu perdida de Judá, las leyendas de los apóstoles, y en especial, Santo Tomás, y la famosa leyenda de El Dorado, que fue el mito para la conquista del Nuevo Reino de Granada" (pp.: 142).

En la cuarta y última parte del libro, el autor describe los mitos folclóricos de los campos colombianos y sostiene que en Colombia existen numerosos mitos folclóricos, relacionados con otros mitos de América y del mundo, los que conforman una mentalidad mítica, cuyo estudio es indispensable para el conocimiento de las ideas, sentimientos y actitudes populares ante los cam-

bios acelerados de la época contemporánea. De esta manera el libro hace referencia al frecuente hecho por parte de los campesinos de hablar de Madremonte, el mito tutelar que impera en la selva y rige los vientos, las lluvias y todo el mundo vegetal; o del Hojarasquín del monte, el mito de las selvas con apariencias zoomorfas y antropomorfas, con cuerpo musgoso, entrelazado de bejucos y coronado de flores silvestres; o de Patasola, el mito femenino de gran ferocidad, con cabellera enmarañada y con una sola pata; o de Pateparro, el genio maléfico, masculino, que lleva el muñón de la canilla que le falta metido en un tarro de guadua; o el Bracamonte, el mito de las zonas ganaderas, que espanta a los ganados en las cercanías del monte y anuncia la peste de los hatos; o de la Llorona, que se distingue por sus plañidos macabros y aparece como una mujer con largas vestiduras y rostro de calavera llevando en sus brazos a un niño muerto; o de los mitos de Mohán, el Poirá, el Cucacuy, la Candileja, las Ilusiones, la Mancarita, entre otros.

En fin, el libro introduce al lector en el tema de las creencias míticas enraizadas en los diferentes grupos étnicos que se mezclaron a lo largo del tiempo, hasta conformar la nacionalidad colombiana.

ALVARO BAQUERO M

